PERCEPCIÓN VS. INTELIGENCIA. UNA DICOTOMÍA PIAGETIANA VIGENTE

Roldan, Luis Ángel

Facultad de Psicología. UNLP

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es retomar la teorización que realiza Piaget de la percepción, enfocándonos fundamentalmente en las críticas que hace el autor ginebrino a la Psicología de la Gestalt en su conceptualización de la percepción, con la cual discute la existencia de estructuras de conocimiento *a prior*, porque consideramos que dichas criticas tienen una profunda vigencia en ciertos debates actuales de la psicología general y de la psicología del desarrollo. Hablar de la percepción desde la óptica de Piaget, requiere primero analizar en qué marco se inscribe dicha concepción de este proceso psicológico básico. No es posible entender a la percepción si no tenemos en cuenta a que interrogantes responde la psicología genética, como una psicología que se pregunta fundamentalmente por el conocimiento, o más exactamente por la adquisición del conocimiento. De hecho si atendemos a la definición de percepción propuesta por el psicólogo ginebrino, rápidamente descubrimos que la define como: "el conocimiento que tomamos de los objetos o de sus movimientos, por el contacto directo y actual" (Piaget, 1979:77). No es posible tampoco entender a la percepción sin las relaciones de ésta con la acción o la actividad del sujeto, relación que le permitirá a Piaget diferenciar entre percepción propiamente dicha y actividad perceptiva, estas dos nociones definirán en sentido amplio a la percepción. No se dejara de poner el acento en las denominadas actividades perceptivas, concepto que servirá para pensar como la percepción esta mediada por actos inteligentes. Percepción e inteligencia tendrán similitudes y diferencias desde la óptica del epistemólogo suizo, diferencias irreconciliables que tienen a nuestro entender, profunda vigencia en la psicología actual. En el caso de la teoría de la percepción de Piaget, es interesante preguntarse que subyace de su teoría, para no caer en lo superfluo de la descripción misma. ¿Qué hay detrás del cuestionamiento de Piaget a la Psicología de la Gestalt? Más allá de reconocer en esta, un salto cualitativo al empirismo, Piaget está preocupado, en que la noción de totalidad gestaltista borre la actividad del sujeto, y con ella la cuestión de la génesis que tanto le preocupo a su psicología. Su proposición de presentar a la inteligencia como contraria a la percepción, se inscribe en esta preocupación. ¿No es acaso el resurgimiento de las teorías innatistas en el campo de la psicología del desarrollo una vuelta sobre la percepción? ¿Teorías como la de Spelke y Carey, no vuelven a proponer estructuras perceptivas a priori como lo hacía la psicología de la Gestalt el siglo pasado? Creemos que hay una vuelta sobre el énfasis en la percepción en dichas teorías, en desmedro de la actividad del sujeto en la construcción del conocimiento. En una recopilación reciente, Juan Carlos Gomez (2012: 39) propone que la dicotomía percepcion/inteligencia se encuentra en plena vigencia:

"En estos trabajos (se refiere a teorías de corte innatista) resucita la idea de que hay estructuras de percepción *a prior,* innatas, en el niño, que actúan como conocimiento que gobiernan la percepción y

solo más adelante su acción, recogiendo el eco de las palabras de Piaget respecto a la Gestalt: la percepcion desplaza a la inteligencia intencional, activa. La conducta y la cognición estarán estrictamente canalizadas desde el nacimiento, estructuradas, mediante modulos, sistemas especializados de conocimiento que preceden a la experiencia y la hacen posible."

TRABAJO COMPLETO

Introducción

Hablar de la percepción desde la óptica de Piaget, requiere primero analizar en que marco se inscribe dicha concepción de este proceso psicológico básico. No es posible entender a la percepción si no tenemos en cuenta a que interrogantes responde la psicología genética, como una psicología que se pregunta fundamentalmente por el conocimiento, o más exactamente por la adquisición del conocimiento. De hecho si atendemos a la definición de percepción propuesta por el psicólogo ginebrino, rápidamente descubrimos que la define como: "el conocimiento que tomamos de los objetos o de sus movimientos, por el contacto directo y actual" (Piaget, 1979:77). No es posible tampoco entender a la percepción sin las relaciones de ésta con la acción o la actividad del sujeto, relación que le permitirá a Piaget diferenciar entre percepción propiamente dicha y actividad perceptiva, estas dos nociones definirán en sentido amplio a la percepción. No se dejara de poner el acento en las denominadas actividades perceptivas, concepto que servirá para pensar como la percepción esta mediada por actos inteligentes.

Percepción e inteligencia tendrán similitudes y diferencias desde la óptica del epistemólogo suizo, diferencias irreconciliables que tienen a nuestro entender, profunda vigencia en la psicología actual.

Percepción y empirismo.

La concepción piagetiana de la percepción, se inscribe como su psicología en general, como una respuesta al empirismo, no solo al empirismo en psicología, representado por el conductismo, sino también con el empirismo lógico en el campo de la filosofía.

Discute abiertamente con la división del conocimiento en empírico y lógico-matemático, división propuesta por el circulo de Viena. Como alternativa propone que todo acto de conocimiento implica la puesta en actividad de formas lógicas.

Desde la perspectiva del psicólogo suizo, allí donde el sujeto adquiere algún conocimiento, en contacto con la experiencia, ese contacto no es un registro meramente acumulativo sino que más bien se ponen

en juego, en dicho proceso, "asimilaciones", es decir que se incorporan dichos datos a esquemas previos del sujeto. Este proceso asimilador, hace intervenir por sí mismo una lógica o una pre-lógica.

Usando las categorías filosóficas de objeto y sujeto, donde en el empirismo pondrá énfasis en el objeto (todo el conocimiento está en el mundo, o en la experiencia), Piaget reformulara dicha relación, diciendo que el conocimiento se logra o está en la interacción del sujeto y el objeto, nunca en una u otra categoría: "El objeto se conoce solo en la medida en que el sujeto logra actuar sobre él" (Piaget, 1986)

Es decir, que desde su óptica no existen registros puros, o percepciones puras, porque en la percepción se dan siempre inferencias o pre-inferencias por parte del sujeto.

La percepción y la teoría de la Gestalt.

La psicología de la Gestalt, es sin duda una de las mayores inspiraciones en Piaget, para pensar la percepción. Acuerda con dicha psicología la noción de Gestalt con la existencia de estructuras de composición no aditivas en el campo del conocimiento, pero va a discutir fuertemente con la idea de que estas estructuras se mantengan inalterables a lo largo del desarrollo del sujeto, y con la idea de que en ella no influya la experiencia pasada.

En el plano de la percepción, Piaget está de acuerdo con la psicología de la Gestalt en que existan "campos de organización" en la captación de la realidad, y en no reducir la misma en elementos atomísticos.

Podemos decir entonces, que hasta cierto punto acepta en el campo de la percepcion, la existencia de constancias perceptivas, pero no aceptara que estas constancias sean inmutables a lo largo del desarrollo del sujeto, esta distinción llevara a Piaget a distinguir entre percepción e inteligencia.

Apelará a la noción de reversibilidad para distinguir entre procesos reversibles y los no reversibles, dejando de lado de la reversibilidad a la inteligente, y a la percepción del lado de los procesos psicológicos que son no reversibles. Los procesos irreversibles son aquellos que están absolutamente determinados por el tiempo, los procesos reversibles tiene la capacidad de volver a cualquier momento de su desarrollo. En palabras de García (2007): "si la gestalt perceptiva es rígida, la operación inteligente en cambio es móvil".

Percepción y Actividad Perceptiva.

Dijimos en el apartado anterior que Piaget le reconoce en el campo de la percepción, la existencia de los efectos de campo a la Piscología de la Gestalt. Sin embargo la percepción va mucho más allá de esos efectos de campo, en Estudios de Psicología Genética, Piaget (1984: 134), nos dice:

"Pero incluso en este dominio particularmente favorable de su tesis (está hablando de la percepción), no creemos que la teoría de la Gestalt corresponda a la totalidad de los hechos perceptivos. Es en efecto, muy probable que los mecanismos perceptivos no se distribuyan sobre un único plano. Hay "efectos de campo", o interacciones inmediatas entre los elementos percibidos simultáneamente en sus relaciones mutuas, y es sobre este plano que la descripción gestaltista guarda todo su valor. Existen, empero, más allá de los efectos de campo, un conjunto de *actividades perceptivas* que ponen en relación, en distancias siempre crecientes en el espacio y en el tiempo, a los efectos elementales, y estas actividades perceptivas desbordan más y más el cuadro gestaltista, por que se orientan en la dirección de la reversibilidad inteligente"

Vemos claramente como es ente fragmento Piaget separa las percepciones por un lado, que responden más o menos a las leyes de la buena forma de la Gestalt, de las llamadas actividades perceptivas, que se rigen más bien por la reversibilidad propia de la inteligencia.

También será propio de la percepción el contacto parcial con el objeto, un contacto parcial y deformante, mientras que la inteligencia, y pensemos a la actividad perceptiva en este sentido, sería un contacto más global, condición *sine qua non* para alcanzar la objetividad. Apelemos a las palabras de García (2007: 76) para aclarar la cuestión:

"La percepción procede por *centramientos,* que en verdad deforman por que hacen depender la totalidad del fenómeno perceptivo de un núcleo, descuidando así la importancia de aquello que es adyacente y, por tanto, transformando el fenómeno en una visión parcializada. La inteligencia – dice Piaget- a partir de la movilidad que la caracteriza, puede abarcar más "realidades", ir más allá del centro ("descentración") e integrar aquello adyacente al conjunto, consiguiendo de ese modo una mayor objetividad. Por lo tanto la percepción es deformante (a causa de la centración que la caracteriza) y la inteligencia es condición de objetividad (a causa de su movilidad)."

Queda constituido entonces, el dominio de la percepción en dos procesos:

- La percepción a secas, reteniendo esta idea de la psicología de la gestal como el proceso irreversible, caracterizado por ser composiciones no aditivas del todo o nada, que se rige por el proceso de centración.
- Las actividades perceptivas, caracterizadas como procesos reversibles, caracterizadas por la movilidad de la inteligencia, que se rigue por el proceso de descentración.

Para intentar aclarar esta cuestión, veamos lo ejemplos que da Garcia (2007: 76-77) de estos procesos:

"Pongamos un ejemplo de ambas funciones. Pensemos en un niño de dos meses de edad que no tiene otra posibilidad que quedarse mirando un objeto por minutos (centacion de la mirada), hasta que enfoca otro objeto, el cual a partir de ese momento, se constituye en una nueva centración ("todo o

nada" se dice del hecho de abandonar un campo perceptivo y pasar a otro, que no se relaciona de ninguna manera con el primero, ya que funciona como una estructura distinta). Aquí estamos en presencia de lo que Piaget denomina *Percepción* o *Acto perceptivo.* Ahora bien, unos meses después, el mismo niño, podrá tomar ese objeto, manipularlo y de ese modo multiplicar sus puntos de vista respecto del mismo (por ejemplo, en el caso del encendedor de mano, no solo reconoce el frente sino también los perfiles del mismo, el fondo, inclusive destaparlo para ver dentro de la mecha y la piedra, etc.), inclusive podrá compararlo con otros objetos (similares o no). Esa Actividad Perceptiva desborda del marco de la percepción definida desde la perspectiva gestáltica, corrigiendo así los defectos propios de la centación. En otras palabras, ella permite el acceso a un conocimiento más amplio des mismo objeto."

Otra de las cuestiones que aparecen en el ejemplo, y que es de suma importancia, es la cuestión del desarrollo en el niño, como un factor que impacta sobre la percepción en sentido amplio. Nótese que la cuestión de la génesis de las estructuras es una de las críticas más fuertes que Piaget hace a teoría de la Gestalt. En palabras e Piaget (1984: 136):

"La distinción entre efectos de campo y actividad perceptiva corresponde a un criterio genético: las primeras disminuyen un poco de importancia en la edad mientras los segundos aumentan de valor en el curso del desarrollo."

De esta manera, la percepción como proceso psicológico no deja de estar sujeto a un proceso de génesis y desarrollo que toma los mismos caminos que la inteligencia, en la medida en que comienza con el contacto de los objetos y termina o continua en tomar distancia respecto de ellos, como los estadio sensorio-motor y formal-abtracto.

Se evidencia aquí, la noción del desarrollo pensada en un domino general en la obra de Piaget, es decir que los cambios a lo largo del desarrollo, no se dan por dominios de conocimiento o dominios procedimentales, sino que el cambio de un estadio a otro afecta a todas las funciones psicológicas del sujeto.

Para intentar dejar del todo claro este proceso de cambio en las percepciones tomaremos otro ejemplo propuesto por García (2007:77):

"Una beba de dos meses de edad muestra la siguiente conducta cada vez que su tío la tiene en brazos: fija sus ojos en los ojos de él, y puede pensarse un cuarto o media hora con la mirada centrada en esos ojos. A los ochos meses de edad, la misma niña muestra una conducta diferente respecto al mismo tío: cada vez que el viene de visita, cruza la puerta, ingresa a un comedor que posee cuatro paredes, tres de las cuales están espejadas, estira los brazos en relación a la niña, la alza y ella mira al tío seriamente, desvía su mirada en dirección a algunos espejos, reconoce allí la cara del tío, gira la cabeza buscando su

cara y cuando la encuentra entonces se sonríe. Más allá de las especulaciones psicoanalíticas que pueden hacerse respecto al espejo, el tío, etc. Lo interesante del ejemplo es que a los dos meses no sostiene la cabeza sola y eso de algún modo refuerza las centraciones, pues la movilidad de la cabeza le permite una perspectiva visual diferente con su horizonte mundano, entonces centra su mirada en un objeto (los ojos del tío) y puede pasarse horas así. Meses después para conocer a su tío hace un recorrido que va de a cara de su tío (que aparentemente desconoce en primera instancia), hacia el espejo (donde se posan sus ojos intentando así reconocer a su tío) y por ultimo volver a enfocar sonriente el rostro del tío. Va de un objeto a un reflejo del mismo, y vuelve finalmente a ese objeto, integrando todos esos elementos. La movilidad implica reversibilidad, ya que ir y volver para componer una identidad implica movimientos de ida y vuelta, o sea reversibles.

Percepción versus Inteligencia. Una dicotomía vigente.

Muchas veces se ha dicho que la teoría de Piaget, es una teoría en desuso, y se la considera un marco teórico del pasado, visión provocada por una visión teleológica del progreso científico y la ciencia psicológica. Lejos de pensar a la obra de Piaget de esta manera, consideramos que es un marco heurístico importante para revisar muchas de las cuestiones actuales de la psicología en general y de la psicología del desarrollo en particular.

En el caso de la teoría de la percepción de Piaget, es interesante preguntarse que subyace de su teoría, para no perderse en lo superfluo de la descripción misma. ¿Qué hay detrás del cuestionamiento de Piaget a la Psicología de la Gestalt? Más allá de reconocer en esta un salto cualitativo al empirismo, Piaget está preocupado, en que la noción de totalidad gestaltista, borre la actividad de sujeto, y con ella la cuestión de la génesis que tanto le preocupo a su psicología. Su proposición de presentar a la inteligencia como contraria a la percepción, se inscribe en esta preocupación.

¿No es acaso el resurgimiento de las teorías innatistas en el campo de la psicología del desarrollo una vuelta sobre la percepción? ¿Teorías como la de Spelke y Carey, no vuelven a proponer estructuras perceptivas a priori como lo hacía la psicología de la Gestalt el siglo pasado? Nosotros creemos que sí, que hay una vuelta sobre el énfasis en la percepción, en desmedro de la actividad del sujeto en la construcción del conocimiento.

En una recopilación reciente, Juan Carlos Gómez (2012: 39) propone que la dicotomía percepción/inteligencia se encuentra en plena vigencia:

"En estos trabajos (se refiere a teorías de corte innatista) resucita la idea de que hay estructuras de percepción *a prior,* innatas, en el niño, que actúan como conocimiento que gobiernan la percepción y solo más adelante su acción, recogiendo el eco de las palabras de Piaget respecto a la Gestalt: la

percepción desplaza a la inteligencia intencional, activa. La conducta y la cognición estarán estrictamente canalizadas desde el nacimiento, estructuradas, mediante módulos, sistemas especializados de conocimiento que preceden a la experiencia y la hacen posible."

Bibliografía

García, R. (2004) Recorrido por algunas teorías psicológicas de la percepción. En Topf, J. Escritos de Psicologia General. Buenos Aires: Eudeba.

Gómez J, C. (2012). Cap 1. Del simio al niño y del niño al simio: Historias de la psicología evolutiva. En Garcia Madruga, J, A. (comp). Construyendo Mentes: Ensayos en homenaje a Juan Delval. Madrid: Uned.

Piaget, J. (1979). Cap. 3. La inteligencia y la percepción. En su Psicología de la inteligencia (pp. 63-96). Buenos Aires: Psique.

Piaget, J. (1984). Cap 5 Percepción, aprendizaje y empirismo y Cap 7. Que subsiste de la teoría de la Gestalt en la psicología contemporánea de la inteligencia y de la percepción. En su Estudios de Psicología Genética. (pp 95-107) (pp 127- 141). Buenos Aires: Emece

Piaget, J. & Inhelder, B. (1984). Cap. 2: El desarrollo de las percepciones. Cap. 3: La función semiótica o simbólica. Parágrafo IV: Las imágenes mentales. En su Psicología del niño. (pp. 38-58; 74-84). Madrid: Morata.

NIÑOS Y NIÑAS EN CONTEXTOS DE VULNERABILIDAD PSICOSOCIAL: FACTORES INTERVINIENTES EN SITUACIONES DE VIOLENCIA Y SU DIFICULTAD PARA EVALUARLOS

Folco María, Fernández Lorena

Universidad Abierta Interamericana- Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

mariafolco2@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo explorar, identificar y analizar los componentes y factores subjetivos, interaccionales y organizacionales comprometidos en la producción expresa o potencial de situaciones de violencia a niños y niñas.

El maltrato infantil es tan viejo como la humanidad. El infanticidio es uno de los actos más violentos practicados sobre los niños y aceptado en tiempos remotos por motivos religiosos o disciplinarios (Acosta Tieles, 1998 citado en Suárez, 2001).